

EL DIARITO

PERIODICO GENERAL.

REDACTOR Y EDITOR

GERARDO PACHECO C.

AÑO I

San José de Costa Rica, 23 de Febrero de 1894.

Núm. 66

Suscripción por mes 1-00
Número suelto 0-10

El que reciba este Diario y no lo devuelva lo consideramos como suscriptor.

ADMINISTRACION

Se ha trasladado la Administración de este Diarito y la Tipografía «El Progreso» á la casa de don Gerardo Castro, en la esquina que forman la 5^a Avenida y la Calle 19 N., frente á la Imprenta Nacional.

Ninguna persona tiene autorización para firmar recibos ni contratar avisos ó remitidos, solamente el editor.

Remitidos de interés general los publicamos gratis.

Solicitamos agentes en las provincias, comarcas y pueblos de la República.

«EL DIARITO»

INSULTO INCALIFICABLE.

La nota dirigida al señor Presidente de la República, por los Jefes de círculos católicos prejuzgando de la conducta de los miembros de las Juntas de Provincia y Comarca que actualmente se ocupan de hacer el escrutinio de las pasadas elecciones de primer grado, es un documento valioso que prueba de lo que sería capaz el partido de la Unión Católica si por desgracia hubiera triunfado en las elecciones y se hiciera dueña de los destinos del país. Esa nota, así como el estilo insolente del periódico la Unión Católica, ponen claramente de manifiesto que los farsantes que dirigen ese partido, y que han logrado embarrancar una buena parte del pueblo

honrado, palpando su vergonzosa derrota en los comicios, echan mano de todos los arbitrios á fin de provocar la sedición y el reinado de la anarquía, que encubra su derrota. Pero su proacidad de placeras se ha estrellado ante la firme actitud del Gobierno, que no ha descendido al terreno á que ellos desearían traerlo. El editorial del día de ayer es cual corresponde á la seriedad de un Gobierno; el párrafo final, sobre todo, revela que tiene conciencia del alto papel que desempeña.

LA nota al Obispo es lacónica, enérgica y pertinente. Era necesario que como primera autoridad eclesiástica, asumiera la responsabilidad que el caso le exige. *To be or not to be.*

EL OBISPO.—La contestación dada por el Obispo á la comunicación del Ministerio de Gobernación, fué como era de esperarse, de quien, siendo en el fondo el alma de todo el disturbio político actual, es suficientemente hábil para sacar las castañas del fuego con manos ajenas. El Obispo no dice *nada* en su contestación, lo que equivale á una *negativa á llamar al orden* al clero sedicioso. El Gobierno ha cumplido al exigirle que *cumpla* con su deber; sino lo quiere hacer las leyes del Estado que son para todos, deben *enseñarle su obligación*. La salud pública es la suprema ley.

Ni el Papa está exento de pecar: León XIII se confiesa cada ocho días. Así como ya hoy nadie cree en brujas, tampoco hay quien crea que un hombre lleno de defectos y pasiones no pueda hacer pillerías por cuanto es sacerdote. Dios que es la Eterna Justicia no le echa *sal* á la autoridad que castiga al clérigo que abusa criminalmente de sus derechos de ciudadano.

EL PARTIDO ULTRAMONTANO.

(Continuación.)

Este gran partido tiene por principales

jefes una secta poco numerosa de hombres, sin patria y sin familia, enteramente consagrada al poder de Roma. Su núcleo permanente es la orden de los jesuitas, y, como estos, el ultramontanismo es tenaz en sus principios, poco escrupuloso en sus medios y audaz en sus fines; es asimismo universal, halla en todas partes prosélitos, y no se detiene nunca en los límites de los Estados ó de las nacionalidades. Intrigando ó explotando el fanatismo de las masas, ha sabido obtener victorias hasta en el Estado moderno, y ejerce su acción, ya por medio del ascendiente de las mujeres sobre los hombres débiles, ya directamente sobre las apasionadas masas.

Se introduce en los círculos de la alta sociedad, en los palacios de los nobles y en la corte de los príncipes, y explota las debilidades y las faltas secretas de los grandes, uniendo hábilmente el rigorismo religioso y la indulgencia mundana. En fin, ha hecho grandes progresos desde hace medio siglo, y sobre todo después de la reacción de 1851 contra la revolución de 1848, rehaciéndose y vengándose en un país de las derrotas sufridas en otro, extendiendo por todas partes sus miembros, combatiendo como un partido universal, y esforzándose en destruir los partidos nacionales para reunir en su mano el dominio del mundo.

¿Pero cuáles han sido los frutos de sus victorias y de sus progresos? La historia nos lo dá á conocer en Francia, en Italia, en Bélgica, en Suiza, en España y en América. En todas partes en donde ha triunfado ha oscurecido las inteligencias, ha perturbado la educación del pueblo, ha corrompido la cultura de las altas clases, dificultado los progresos económicos y de las artes técnicas, y dividido á las familias. Ora ha engreído á los hombres, ora los ha llenado de vanas preocupaciones; arranca á las naciones y á los individuos toda fé en sí mismos, ahoga todo libre movimiento del espíritu, esclaviza la ciencia, mutila el Estado, destruye la vida moderna. Cada victoria del ultramontanismo es una derrota para la civilización humana; sus triunfos enriquecen á las órdenes á los conventos y á la gerarquía, pero despojan y esquilman al Estado.

¿Cómo combatir á un adversario tan peligroso?

El Estado no puede castigar mientras

el orden legal no sea violado: deja libertad aún al error mismo, y no oprime la fé religiosa, aunque la crea una superstición absurda. La persecución contra los ultramontanos, su destierro por ejemplo, estaría en contradicción con el espíritu humano del derecho público moderno, aunque se hallaría conforme con el sistema católico, que todavía hoy sostiene la necesidad de extirpar todas las heregías.

Esto no quiere decir, sin embargo, que el Estado no pueda prohibir la orden de los jesuitas é impedirles toda acción en la Iglesia y en el Estado. Esta corporación hállese, en efecto, notoriamente organizada contra el Estado, y obedece ciegamente, aún contra las leyes, las órdenes de una autoridad extranjera, de su general residente en Roma, constituyendo una verdadera conjuración contra la paz confesional y los progresos del espíritu, un peligro público. La Europa católica sintió que se le quitaba un gran peso de encima, cuando Clemente XIV la suprimió tan justamente; y cuando fué restablecida en 1814 por Pío VII, reaparecieron los mismos deplorables resultados en todas partes á donde se extendió. La civilización moderna no se halla más obligada á tolerar este enemigo declarado, que el ganadero á los lobos. No hay duda que el individuo tiene libertad para ser jesuita y declararse tal; pero el Estado abrigaría en su seno una serpiente, si concediese libre establecimiento á esta orden militar política, á sus residencias, á sus casas de instrucción, á sus escuelas, á sus conventos y á sus misiones. Solo una bula pontificia que volviera á suprimirla ó una proscripción general en todos los Estados podría asegurar la paz general de los pueblos.

Tampoco puede excluirse á los ultramontanos como tales de las funciones públicas. La capacidad de elector ó de elegible no depende hoy de las opiniones religiosas ó políticas. El mismo ultramontanismo tiene en su legitimidad relativa, en que se refiere á una concepción del mundo, dominante en la Edad Media, y en que ha enarbolado en la vida moderna de las naciones, un estandarte peligroso en medio de la frívola impiedad.

Por otra parte, los hombres no son siempre consecuentes, y sucede con frecuencia que un ultramontano, que en principio niega to-

do el Estado moderno, le sirve, sin embargo, muy fielmente. Una exclusión sería, pues, una pérdida de fuerzas, al mismo tiempo que atentaría á la justa igualdad de los derechos.

Pero esto no quiere decir que el Estado exceda los límites de la prudencia. Abandonar la dirección política del Estado á los ultramontanos, sería «hacer al lobo guardián de las ovejas». En la Edad Media y hasta en el siglo pasado se confiaba preferentemente el gobierno del Estado á las altas dignidades de la Iglesia, cardenales, obispos ó abades, uso que afortunadamente se ha desterrado ya de nuestras costumbres: pero todavía se llama á la dirección de los negocios públicos á seculares ultramontanos sometidos al clero. Este mal es tanto mayor cuanto que es menos aparente; desconfiase naturalmente del gobierno político de un sacerdote; pero el secolar ultramontano no es tan sospechoso á pesar de depender de la misma gerarquía.

Así pues, por su naturaleza y sus tendencias, el partido ultramontano no es apropiado para gobernar el Estado moderno: su papel en éste es la oposición.

Toda incertidumbre en los principios puede ser aquí muy perjudicial. El ultramontano tiene miras estrechas y mezquinas ideas; pero está lleno de confianza en la grandeza y en la santidad de su causa. Si el Estado vacila, cree al punto que es por debilidad ó por falta de conciencia, y multiplica sus esfuerzos.

La mayor parte de los ultramontanos están imbuidos en las concepciones del pasado, y el Estado moderno les parece una cosa extraña, siendo menester elevarlos á su comprensión. Pero todo el que educa, debe ante todo inspirar respeto á sus alumnos, y los ultramontanos no lo tienen al Estado, ese reino terrestre y casual, tan inferior á la Iglesia, reino eterno y espiritual de Dios. Necesitan, pues, estar bajo una severa y fuerte disciplina que les obligue absolutamente á obedecer. Es necesario mostrarles al mismo tiempo la magestad, la sabiduría y la fuerza creadora del espíritu político; hacerles comprender la superioridad de éste sobre el espíritu femenino de la Iglesia, y hacer brillar ante sus ojos la grandeza de la autoridad civil. Han quedado detrás de la civilización y del Estado, y éste debe venir en su auxilio y comple-

tar lo que tanto ha descuidado la Iglesia.

GACETILLAS.

PATENTE MALA FE

La Unión Católica continúa publicando protestas contra el Gobierno, y el Obispo no interviene como es su deber. Si no lo impide porque "no quiere" lo hace por picardía. Sino lo hace porque no "puede" no merece ser Obispo quien tiene tan poco prestigio.

To be or not to be.

LA REPÚBLICA.

Celebramos que el colega haya comprendido la situación crítica que el país actualmente atraviesa en lo político. El editorial de ayer revela sesuda reflexión. Reproduciríamos con gusto varios párrafos si las dimensiones del periódico nos lo permitieran.

LA CUARESMA.

Este año la moral cristiana la está explicando la Unión Católica con ajos y cebollas. El Eco Católico murió porque no había Curas que quisieran escribir sobre doctrina: en cambio para confeccionar insultos, hasta contra las autoridades constituidas, y negar farsaicamente sus patrañas para imponerse á los sencillos campesinos, no descansan ni de noche. ¡Que cuaresma tan carnavalesca!

ENLACE.

Ayer debe haberse celebrado el de la simpática señorita Rosario Vargas con el apreciable caballero don Horacio D. Mory.

Creemos que la fiesta debe haber estado suntuosa, dada la estimación y gran aprecio de que son objeto tanto don Balvanero y su familia como el caballero Mr. Mory.

Sentimos mucho no haber podido asistir y deseamos á los recién casados una luna de miel.

DON JUAN TENORIO.

El Domingo se pondrá en escena este célebre drama del inmortal Zorrilla.

Es la escogida por nuestro apreciado amigo el señor don Antonio Soler Maymó, para su beneficio. Mañana publicaremos programa.

Tip. «El Progreso.»

BAZAR DE SAN JOSE

—ALMACEN DE MUEBLES—

DE

JUAN RAFAEL MATA

Acaban de llegar á este acreditado establecimiento:

Pianos de la excelente fábrica Ferdinand Schaaf.

Alfombras, surtido muy variado, espejos, mesas de diferentes clases, consolas, tocadores, aparadores, mesas de comedor, muebles de sala y de dormitorio, lámparas de suspensión y de pie, faroles de zaguán, suspensiones para flores, catres de hierro, costureros, camas de niño, mecedoras de resorte, muebles de Viena, lavatorios, etagères de mimbré, guarda paredes, armarios con y sin espejo, mesitas para ventana, de madera y de metal, perchas, aisladores de cristal para piano, escritorios &, &.

Esquina del Parque Central, cerca de don Pepe Dirán.

CABALLERIZA Y CARRUAJES

—DE—

MELICO GUTIERREZ

Está situada esta empresa en la 6ª Avenida E., esquina opuesta á la casa de doña Ramona Soto v. de González. Tiene 2

Lujosos Carros Fúnebres

que son los mejores que han llegado al país. Uno de ellos tiene adornos blancos para entierros de niños. Para paseo y matrimonios, son sin disputa, sus coches los más elegantes.

DOCTOR

EDUARDO URIBE RESTREPO.

MÉDICO Y CIRUJANO

Consultas: del 1º en adelante, en la Botica de La Violeta, de 8 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

AL PUBLICO

Avisamos que en nuestra pastelería, tenemos los mejores tosteles del país. Especialidad en Queques y otras pastas finas. Cualquier pedido que se nos haga para fiestas bailes etc., será atendido con prontitud. Acordarse de la Pastelería de París."

SALAS y SALAZAR

LA VICTORIA

BOTICA DEL DOCTOR ZUNIGA.

Situada al Sur del Mercado y contigua á la Violeta, ha recibido gran surtido de medicinas que pone á la disposición del público.

EL ESCUDO

DE

ARMAS.

GRAN BARATILLO

DE ROPA HECHA

Vestidos á la medida de \$ 20 á \$ 30.

SALCHICHERIA

FRANCESA

José Garnier propietario

Calle de la Sabana

200 varas al O. del Mercado.